



Duende africano



Duende africano



Universidad Popular de Mazarrón
AYUNTAMIENTO DE MAZARRÓN



CATÁLOGO

Edita:	Universidad Popular de Mazarrón
Patrocina:	Universidad Popular de Mazarrón
Textos:	Gaspar Miras Lorente Ginés Campillo Méndez José María López Ballesta Encarna Zamora Navarro
Diseño:	José María López Ballesta Pablo López Rabal
Fotografías:	Juan Francisco Belmar González
Imprime:	I.G. Novoarte, s.l.
Depósito Legal:	MU-238-2023
© de los textos:	Sus autores
© de las fotografías:	Juan Francisco Belmar González
© de la edición:	Universidad Popular de Mazarrón

EXPOSICIÓN

Promueve:	Universidad Popular de Mazarrón
Organiza:	Universidad Popular de Mazarrón
Dirección:	José María López Ballesta
Comisaría:	Encarna Zamora Navarro
Equipo de Coordinación:	Juan Francisco Belmar González Ginés José Hernández García
Montaje e Iluminación:	Juan Francisco Belmar González Ginés José Hernández García
Colección Particular de:	Encarna Zamora Navarro Familia Jorquera Marcela Montoya - Turnill David Gray José Manuel Miquel Fernández Familia Martínez Pino Juan José Mouliáa López
Cartelería:	Universidad Popular de Mazarrón
Fechas:	Del 24 de Marzo al 7 de Mayo de 2023
Lugar:	Universidad Popular de Mazarrón
Web:	www.upmazarron.es



GASPAR MIRAS LORENTE

Alcalde de Mazarrón

Desde su creación en 1981, la Universidad Popular se ha caracterizado por su vertiente cultural, una faceta que ha inundado muchos aspectos de lo que ha sido su programa de actuación a lo largo de las últimas cuatro décadas. Esta labor se ha venido realizando dentro de las propias dinámicas que se iban produciendo en el entorno de Mazarrón, a las cuales también ha contribuido constituyendo un punto de inflexión, un referente, y un medio a través del que se han venido canalizando las iniciativas e inquietudes culturales de nuestro municipio.

El estímulo de la cultura ha sido una de las principales líneas de trabajo de la Universidad Popular en la que ha desplegado todo un cúmulo de propuestas que nos han permitido mantener ese interés permanente por todo cuanto ha englobado el término "cultura", en todas sus vertientes. De hecho, se han cuidado con esmero aspectos tan básicos como puede ser el cuidado y la promoción de nuestro propio acervo cultural y, al tiempo, se ha tenido también en cuenta esa visión actualizada, vanguardista, innovadora y sorprendente, que nos ha permitido disfrutar de productos expositivos diferentes y diferenciados en el ámbito cultural no sólo de Mazarrón, sino de la Región de Murcia.

De este modo se han puesto al alcance de los vecinos del municipio propuestas culturales y expositivas que habitualmente no se encuentran al alcance de los espacios expositivos acostumbrados ni del público en general, caso de la última propuesta que pudimos ver en el transcurso de las Fiestas Patronales de nuestro municipio, con una magnífica colección de obras de artistas murcianos de finales del siglo XIX y principios del XX que han estado al alcance y disfrute de todos hasta hace unas pocas semanas.

Ese "plus" que siempre se procura desde la Universidad Popular es lo que viene a marcar la diferencia, siendo propio de las grandes actuaciones culturales propias de los más famosos museos y salas de arte a nivel mundial, que trabajan en la misma dirección y siempre con el objetivo y el denominador común de espolear nuestra imaginación y percepción intelectual, provocándola o seduciéndola con propuestas que nos ayudan a crecer en el ámbito creativo y artístico que, en definitiva, viene a ser lo mismo que decir que nos ayudan a crecer como persona porque, como ya sabemos, el arte es lo más íntimamente ligado al hombre.

Y "Duende africano" es una de esas propuestas expositivas que nos viene a confirmar esta idea de la que hablamos, ya que nos va a permitir disfrutar de una muestra única en su género y de la que son pocos los referentes que existen sobre este tipo de manifestación artísticas a fecha de hoy. El "arte negro" es ese gran desconocido por el que siempre se pasa de puntillas en todos los manuales de arte y esta exposición nos va a permitir conocer de primera mano las

manifestaciones populares de estas manifestaciones humanas, permitiéndonos rastrearlas y conocer su evolución desde finales del siglo XIX hasta prácticamente nuestros días.

La muestra es fruto de las colecciones de dos personas muy ligadas con el municipio de Mazarrón y una tercera destacada en el mundo del arte y que son Salvador Jorquera, Encarna Zamora, que fue también distinguida con el galardón de Mujer Mazarronera del Año 2001 y la aportación de la celebrada artista mejicana, Marcela Montoya y su esposo, David Gray, así como José Manuel Miquel Fernández, Juan José Mouliá y la familia Martínez del Pino. Entre todos ellos, y bajo los auspicios de la Universidad Popular de Mazarrón, han conseguido reunir una colección irrepetible con casi un centenar y medio de piezas representativas de las culturas indígenas de medio mundo.

Una muestra excepcional que nos permitirá acercarnos a una faceta de la cultura que pocas veces se puede ver con el detalle y la profundidad con la que han sido tratados en esta ocasión. Tal es así, que la publicación que ahora presentamos se podría decir que está llamada a ser un referente en el mundo académico del arte y un punto de inflexión y obra documental para los estudiosos del tema. El número de piezas y la gran variedad y diversidad de culturas representadas a través de ellas nos enlaza directamente con las culturas más remotas del ámbito africano en su mayoría, con imbricaciones hacia otros puntos geográficos del globo.

Por tanto, nos encontramos ante una ocasión única para poder contemplar reunidas en una sola colección una serie de materiales que nos ayudarán a entender mejor este mundo diverso y globalizado, en el que convivimos sociedades ancestrales junto a otras con diferentes niveles de desarrollo, lo que nos permite también reflexionar sobre estos extremos. También es importante destacar el esfuerzo que supone reunir una colección tan amplia y diversificada, lo cual ha sido fruto de muchos meses de trabajo, no sólo de recopilación sino también de selección de los ejemplares y su identificación, ubicándolos dentro de un discurso artístico coherente para el disfrute del espectador. Estoy convencido de que la muestra se elevará como un referente de los que hablaba anteriormente entroncando con el camino iniciado por la Universidad Popular prácticamente desde su creación y contribuyendo a nuestro propio desarrollo artístico y cultural.

Una línea de trabajo que está llamada a ser una propuesta de futuro porque, al hilo de este tipo de manifestaciones artísticas y a través de ellas, podemos seguir conociendo y creciendo como personas, que es la contribución última del arte al desarrollo humano. Espero que sea del agrado de todos.



GINÉS CAMPILLO MÉNDEZ

Concejal de Cultura del M.I. Ayuntamiento de Mazarrón

Por definición, al arte negro africano se le ha calificado desde hace mucho tiempo de "arte primitivo", fruto de "mentalidades arcaicas o infantiles" y enlazado directamente con las estructuras permanentes del pensamiento salvaje. Frente a esto, podemos contraponer el sentido de "fidelidad creativa", que no es otra cosa que la expresión más natural del sentimiento humano, partiendo este de los impulsos más básicos y sencillos que nos definen como tales. Este arte, por tanto, es la expresión palpable de la creatividad humana en estado puro y, tal vez, el más honesto reconocible dadas las premisas sobre las que se construye. Todas estas disquisiciones son las que el espectador podrá ver, valorar, entender y sopesar cuando se aproxime a la exposición que ahora nos ofrece la Universidad Popular de Mazarrón bajo el título de "Duende africano". Aquí se nos propone un nuevo ejercicio de aproximación a la creatividad y expresión artística humana, pero nos hace un guiño en el que de una manera u otra nos fuerza a hacerlo desde un punto de vista reflexivo, es decir, desde un plano que va más allá de lo meramente contemplativo.

Como es bien conocido, la Universidad Popular mantiene un programa de dinamización formativa y cultural en el municipio que ya cuenta con una larga trayectoria y a través del que hemos podido participar de numerosas experiencias artísticas y acercarnos a eventos culturales que se nos han hecho cercanos para facilitarnos su acceso a ellos, con la posibilidad de conocer todas esas "culturas" que integran el diversificado y variopinto mundo del arte. De este modo, los mazarroneros hemos podido conocer artistas y épocas, estilos y obras de todo tipo y condición, todo ello combinado con la participación del elemento local que no sólo no se olvida, sino que se tiene muy en cuenta y se potencia en su debida forma.

En esta ocasión se trata de una recopilación de más de ciento treinta piezas que conforman una rica y variada muestra de arte negro africano. Esta colección que ahora contemplamos se la debemos a la colaboración conjunta de varios coleccionistas de este tipo de arte, dos de ellos muy cercanos a Mazarrón, como es el caso de Salvador Jorquera y Encarna Zamora, y también la artista mejicana, Marcela Montoya que, junto a su esposo, David Gray, también ha cultivado esta afición. Así mismo, es destacable la participación de José Manuel Miquel Fernández, Juan José Mouliá López y la familia Martínez Pino. La colaboración entre todos ellos ha hecho posible que la sala de exposiciones de la Universidad Popular nos ofrezca una muestra de arte africano como pocas se han visto en el territorio nacional, tanto por el número de piezas como por la calidad y valor artístico de cada una de

ellas. Hay que subrayar que la selección de obras se ha realizado en base a estilos, culturas y cronologías lo que ha desembocado en una muestra de ese llamado "arte primitivo" que está llamada a ser una referencia no sólo a nivel expositivo sino a nivel académico y artístico.

En líneas anteriores comenzaba hablando de este arte considerado "primitivo" distanciándolo de esas connotaciones y subrayando su validez como arte auténtico, donde el artista es libre y expresa de forma limpia mensajes de evidente transparencia y comprobada efectividad. Podría ser considerado como un arte muy básico, pero viendo la esmerada elaboración que se desprende de los elementos que conforman la muestra, y dadas las circunstancias y condicionamientos de todo tipo en los que se realizan, sería necesario revisar esa acepción para hablar de un arte antrópico. En efecto, hablamos de una actividad creativa estrechamente relacionada con el medio natural en su estado más puro y que, tal vez precisamente por ello, posee un grado de "antropía" muy superior al elaborado arte intelectual al que estamos acostumbrados en nuestra avanzada sociedad.

La apuesta por tanto no es nada desdeñable, porque es preciso entender que vivimos en un momento apasionante para el arte, al desaparecer las fronteras y los viejos corsés decimonónicos que ahogaban la expresión artística pero también hemos de tener en cuenta que vivimos en un momento en el que la materia es más valorada que la vida y esta exposición que ahora abre sus puertas precisamente nos remite a eso, a los valores ancestrales que nos hacen humanos. Volver a los orígenes del hombre, al individuo, al grupo, a esas sociedades primitivas donde todo aún significa "todo". Un auténtico reto cultural que abordamos con entusiasmo porque a través de este tipo de actuaciones podemos sacudir un poco los cimientos del arte al que estamos acostumbrados y casi diría que saturados para volver la cabeza a los orígenes auténticos de la expresión artística.

Me parece muy acertado el trabajo que tendremos la oportunidad de ver en la Universidad Popular en las próximas semanas por todo lo comentado anteriormente. Y la satisfacción es mayor si cabe cuando pensamos que se trata de piezas que se reúnen en una sola colección por primera vez y que van a estar a disposición de los vecinos del municipio para su contemplación casi en exclusiva. Por tanto, una oportunidad más que se nos ofrece para acceder al mundo del arte en una de sus facetas más desconocidas y que estoy seguro que no dejará indiferente a nadie. Es por eso por lo que animo a todos los que tengan la oportunidad de acercarse a esta nueva muestra, que ahora abre sus puertas, a que no la dejen escapar y disfruten de ella.



JOSÉ MARÍA LÓPEZ BALLESTA

Director de la Universidad Popular de Mazarrón

Duende africano.

Bajo este sugerente nombre se esconde una exposición singularísima acerca de lo que nosotros consideramos arte pero que para las diferentes culturas generadoras del mismo son el resultado de su propia civilización, de su propio mundo. Son objetos que no se producen con un fin estético sino que tienen un carácter funcional en las diferentes etnias que los han originado. Una de las características más notables del arte africano es su fuerte conexión con lo espiritual y lo divino. Desde tiempos inmemoriales, las diferentes culturas africanas han utilizado el arte como un medio para conectar con sus dioses y espíritus, así como para comunicarse con los antepasados y transmitir sus tradiciones y creencias.

El “*duende africano*” es una figura mítica presente en numerosas culturas del continente africano. Cuando se personifica se le atribuyen características como la astucia, la malicia y el poder sobrenatural. Si le atribuimos la acepción de desconocido nos muestra otra cara muy distinta, el rostro de aquello que nos es extraño, ignorado, oculto. Esta exposición explora temas como la identidad, la creencia y la espiritualidad.

La Universidad Popular de Mazarrón ha querido, dentro de la programación plural que se viene desarrollando en esta materia desde el año 1984, ofrecer a Mazarrón una exposición diferente y un tanto curiosa y extraña; a la vez que dar a conocer una manifestación artística infrecuente en la región de Murcia y si se me apura en toda España. En ella se agrupan 136 piezas entre máscaras, esculturas y diferentes objetos que forman parte del día a día de los pueblos que habitan la parte de África comprendida entre ambos trópicos, con alguna que otra excepción. Las etnias que pueblan esta región comparten características culturales comunes, como la importancia de la ceremonia en sus vidas y la utilización de materiales naturales en sus obras de arte.

Sería muy largo hacer un análisis exhaustivo y particularizado del contenido de la exposición, pero me van a permitir escribir unas pocas líneas de los rasgos maestros que han inspirado esta muestra.

En primer lugar comentaré lo que tiene que ver con las máscaras africanas, que son consideradas como un medio de comunicación entre los seres humanos y los espíritus y que se utilizan en ceremonias religiosas, rituales de iniciación y en la vida cotidiana. Cada máscara tiene un significado simbólico único y representa a menudo un espíritu o una deidad, una idea, una emoción, una esencia o un antepasado. Otros usos son las ceremonias de iniciación, como el comienzo a la edad adulta, de fertilidad, de guerra, de caza y en funerales. Las primeras fueron talladas en madera y se usaron en ritos religiosos y funerarios. Con el tiempo, se usaron para representar la identidad cultural y étnica de diferentes grupos en todo el continente

africano. La mayoría de ellas están diseñadas para ser usadas en la cabeza, cubriendo la cara y a menudo el cuello del usuario. En resumen, las singularidades de las máscaras africanas radican en su capacidad para transmitir significados simbólicos y culturales complejos y su conexión con la naturaleza y el mundo espiritual.

Otra forma de arte africano que es muy valorado son las esculturas. Suelen representar figuras humanas o animales estilizadas. Cada etnia tiene su propio estilo y técnica escultórica, y las obras suelen estar vinculadas a prácticas religiosas o rituales. También suelen estar cargadas de simbolismo y significado y son conocidas por sus formas abstractas y sus representaciones esbeltas de la figura humana. La mayoría están hechas de madera, aunque también se utilizan materiales como la piedra, el bronce y el marfil. La escultura africana también ha sido una fuente de inspiración para muchos artistas y movimientos en todo el mundo, baste citar la influencia en artistas como **Pablo Picasso** y **Henri Matisse** que se inspiraron en las formas y los estilos africanos para algunas de sus obras más famosas.

Las regalías africanas son otra forma importante de arte. Estas piezas suelen ser objetos de prestigio y riqueza y se utilizan a menudo para mostrar el poder y el estatus de un líder o gobernante. Las regalías pueden incluir coronas, bastones, pulseras y otros objetos de joyería elaborados. A menudo se hacen en metales preciosos y esmaltes y pueden estar decoradas con figuras y símbolos que representan la historia y las tradiciones de un pueblo. Se refieren a los derechos de propiedad de la tierra, los recursos naturales y las riquezas de una comunidad. Constituyen una parte importante de la cultura y la historia del continente.

Quisiera terminar generando una reflexión desde la óptica de una Universidad Popular, es interesante explorar el papel que el “*duende africano*” juega en la cultura popular de los países africanos, y como esta figura, en sus múltiples acepciones, tiene un paralelismo con nuestra propia cultura. Nuestro papel, a mi entender, es difundir y promover la pluralidad cultural y poner en valor la riqueza y diversidad cultural del continente africano y, al tiempo, reflexionar sobre la importancia de preservar y difundir estas culturas ancestrales.

Quisiera concluir compartiendo una cita que refleja la importancia y el valor del arte africano <El arte africano no es un lujo, sino una necesidad. En él encontramos una expresión de nuestra historia, una afirmación de nuestra humanidad y una fuente de nuestra identidad como pueblo> **Kofi Annan**.

Esta cita del difunto **Kofi Annan**, exsecretario general de las Naciones Unidas, subraya la relevancia y el significado del arte africano como una forma vital de conectar con nuestras raíces culturales y afirmar nuestra humanidad. Espero que esta exposición sea una oportunidad para apreciar y valorar aún más el arte africano en todas sus formas y manifestaciones.



ENCARNA ZAMORA NAVARRO

Comisaria

Esencia de África.

África, la desconocida, la ignorada, la olvidada y tantos otros adjetivos que nos alejan de un Continente que siendo el más próximo geográficamente a nosotros, sin embargo, la mayoría de las veces, vivimos de espaldas a él, ignorando su realidad cultural y su pasado, en el que hemos participado en más de una ocasión, y de donde proceden, según investigaciones actuales, nuestros ancestros.

Por razones puramente profesionales durante un largo periodo de mi vida tuve que viajar al vecino continente, donde conocí a multitud de personas y personajes de diferentes estratos sociales, pertenecientes a etnias muy distintas entre sí, desde políticos de alto nivel hasta humildes artesanos, pasando por diplomáticos y hombres de negocios. Todo ello, junto a mi curiosidad natural, me brindó la ocasión de convivir con los diferentes pobladores, aprender de las muy distintas culturas, saborear los variados estilos culinarios, oler las diversas especias y, en definitiva, enamorarme de sus poblados, sus manifestaciones culturales, su modo de vida y la esencia de sus tradiciones.

Hoy, con esta amplia muestra, queremos recorrer un velo y mostrar un escenario variopinto -escaso para la dimensión de todo un continente- tan variado como lo son las etnias que en él habitan y la riqueza cultural que encierran sus diversos rituales, que, desde un punto de vista europeo, se pueden considerar folclóricos y, sin embargo, siempre son ritos de iniciación, de culto a los antepasados difuntos o de adoración a unas divinidades desconocidas para nosotros pero muy presentes para ellos en cualquier actividad de su vida cotidiana.

Traspasando la zona más próxima a nosotros, el Magreb, y sobrevolando el bello desierto del Sahara, entramos en una extensa franja de tierra que llega hasta Sudáfrica, en la que un buen número de países conservan sus tradiciones más ancestrales hasta el día de hoy, a pesar de la esquilación humana provocada salvajemente por la venta de esclavos a territorios americanos, a lo largo de casi cuatro siglos, y del fraccionamiento colonialista fraguado en la Conferencia de Berlín de 1884, que intentó imponer modelos de vida europeos, destruyendo poblados con el afán de la explotación de los recursos naturales.

Mientras nosotros, los europeos, podemos hablar de regiones, naciones y de supra regiones, ellos aún hablan de familias, de etnias y de tribus, que no necesariamente conforman un país sino que viven en torno a un accidente geográfico, como puede ser un río que discurre a lo largo de varios países, o bien ni siquiera tienen un territorio determinado y se mueven como nómadas de un país a otro según las estaciones, traspasando fronteras artificiales, en la mayoría de los casos, bastante permeables.

Por esta razón en la muestra hemos querido señalar, más que un

mapa político actual del Continente, dividido en países, una localización de las etnias que son las que marcan diferencias en la expresión de su cultura.

Para entender esta exposición hay que tener en cuenta que los artesanos o artistas africanos no realizaban sus piezas pensando en un arte decorativo sino en objetos que resaltarán la importancia de sus portadores, como son los bastones de mando, armas, pulseras, peines, espantamoscas, pipas, etc. O bien objetos que, mediante su uso, invistieran de ciertos poderes divinos a su usuario, transformándolos a los ojos de los otros en una figura que adivinaba, predecía, curaba, invocaba, etc y también en objetos para comunicarse con los espíritus del más allá, estatuillas a las que se le profesaba un gran culto, se les hacían ofrendas pidiéndoles favores o perdón y pasaban de generación en generación, siempre expuestas en un lugar preferente del altar familiar.

En este último caso es importante resaltar las figuras de los antepasados, que se realizaban mediante encargo a los artesanos para presidir el mencionado altar familiar, no pretendiendo que fueran una réplica del antepasado en cuestión sino que resaltarán sus rasgos importantes y positivos, una larga barba era signo de dignidad, una enorme cabeza de sabiduría, etc.

Mención aparte merecen las máscaras, que son los objetos que, por una u otra razón, han llegado en mayor número hasta nosotros, probablemente por haberse comercializado más con ellas, realizadas más copias e, incluso, por ser más fáciles de transportar para realizar exposiciones, la mayoría de las veces sin explicar su verdadero significado que, en ningún caso es el de ser objetos decorativos. La inmensa mayoría son piezas de una importancia primordial en la tribu a la que pertenecen y son utilizadas siempre, portándolas personas iniciadas, en celebraciones y ritos determinados de la etnia, guardándose posteriormente por miembros de la sociedad secreta, de la que forma parte, en un lugar del bosque que solo ellos conocen.

Hasta tal punto han sido importantes las máscaras que a través de ellas se han identificado las etnias entre sí, de forma que cuando un individuo viajaba fuera de su territorio se hacía acompañar de una réplica, hecha de muy diversos materiales, que guardaba entre sus ropas mostrándola cuando necesitaba identificarse, como si de un documento se tratara, de ahí viene su nombre de máscara pasaporte.

Algunas de estas piezas han podido llegar a nuestras manos por haber sido desechadas, después de muchos usos, para ser sustituidas por otra nueva.

La mayor parte de los objetos que componen esta exposición

están confeccionados en madera, también material sagrado, puesto que los pueblos animistas consideran que los árboles están dotados de alma. Curiosamente las herramientas con las que los confeccionaban también se consideraban sagradas y formaban una parte de la herencia que se transmitían generacionalmente de padres a hijos.

La mayoría de estas etnias, como decimos, han sido y siguen siendo animistas por lo que sus ritos están basados en la creencia de que cualquier ser vivo o elemento de la naturaleza puede estar dotado de alma y de poderes y a ellos se encomiendan, les invocan, les hacen ofrendas o les piden perdón. Aunque en la actualidad casi todas estas sociedades tienen influencias de religiones monoteístas, debido a las colonizaciones, han conseguido sincretizar sus costumbres con las impuestas posteriormente por las mismas, de tal forma que nos hemos encontrado con elementos religiosos que así lo demuestran.

En el aspecto religioso es muy curioso como en algún país, concretamente en la actual Etiopía, antes Abisinia, coexisten las tribus más primitivas, asentadas en torno al río Omo, como son los hamer y los mursis, con costumbres absolutamente ancestrales, que no vienen al caso describir ahora, y en el norte los católicos ortodoxos, pertenecientes a una de las más antiguas iglesias cristianas, con sus catedrales excavadas en vertical y hacia abajo en roca, que son centros de culto y peregrinación de fervientes cristianos, tanto en Aksum como en Lalibela, practicando y conservando rituales inamovibles desde los primeros tiempos del cristianismo.

Para la mayor comprensión de esta exposición hemos tratado de llevar un hilo conductor a través de ella, por una parte hemos recogido los elementos que indican poder a sus portadores o regalías, como los designa Jesús Arrimadas Saavedra, situándolos en mesas vitrina, como pueden ser bastones de mando, armas, pipas, pulseras, peines, espantamoscas y objetos para pesar el oro.

En las vitrinas verticales hemos colocado las estatuillas o esculturas, diferenciadas por su función: unas son guardianes de reliquias, se trata de los llamados relicarios que acompañaban algunos restos de los difuntos guardados en una cesta o caja; otras son figuras de antepasados que se veneraban en los altares familiares; otras fueron realizadas para atraer fertilidad, buenas cosechas o buena caza; también las hay cuyo objetivo fue proteger a la familia o al clan de la mala suerte y otras son contenedores de medicinas tradicionales.

También en vitrina, separados del resto, se encuentran todos los objetos relacionados con Etiopía por tratarse de algo absolutamente diferente, puesto que es una mezcla de las costumbres más primitivas animistas y las cristianas ortodoxas.

Como elementos muy destacables hemos situado en el suelo, sobre tarima, un gran árbol genealógico de Tanzania, un pájaro sagrado o calao de Costa de Marfil, los antílopes de Mali, macho y hembra, símbolo de la vida y una bella joven favorita de Mali y un leopardo de bronce de Benín. También hemos situado en soportes verticales aislados algunas importantes y únicas piezas muy dignas de ser resaltadas, entre ellas una máscara casco muy antigua de Nigeria.

Por último en las paramentos verticales hemos colocado las máscaras, elementos más conocidos por todos, agrupadas por etnias, habiendo una representación de diversos tipos de ellas: de iniciación, festivas, de difuntos, de cazadores, de invocación, etc. Cada máscara, en su territorio, cumple con una función y hay que imaginárselas en su entorno, con su vestimenta correspondiente, su séquito de danzantes y la música que la acompañan en su misión.

Para mayor comprensión a cada objeto se le adjunta una cartela con su nombre, dimensiones y material con el que se ha confeccionado, etnia a la que representa y país de procedencia.

Es importante no olvidar que los objetos presentes en esta u otras exposiciones no fueron realizados como obras de arte para ser admiradas sino como objetos que tenían que ejercer su papel en un ritual, tanto en los hogares como en la sociedad, en uno y otro caso eran utilizadas para comunicarse con el más allá mediante danzas y ritos y sin esta función no tienen sentido.

Los realizadores africanos de cualquiera de estas piezas siempre fueron personas que previamente habían sido iniciados en sus culturas y las conocían profundamente y el encargo lo recibían específicamente para que posteriormente su obra fuera bendecida, consagrada o trabajada por el chaman o por el jefe del clan, de la sociedad secreta a la que perteneciera u otra persona con poderes. Ellos nunca pretendían hacer obras de arte aunque nosotros actualmente las cataloguemos como tales.

Los mal llamados artistas africanos eran o bien artesanos de la madera o bien herreros, oficios muy respetados en sus respectivas sociedades, que los consideraban sagrados. Existiendo, excepcionalmente, la categoría de artista que se trataba del artesano escogido y protegido por la familia real para trabajar en exclusiva para ellos, al cual podían encomendarles trabajos decorativos.

La muestra consta de 136 piezas de procedencias tan variadas como que están presentes cerca de una cincuentena de etnias pertenecientes a 14 países, todos ellos del África Subsahariana.

Al recorrer la exposición detenidamente se pueden observar las diferencias existentes entre los objetos procedentes de las distintas etnias:

las piezas baulé son de rasgos bellos y serenos, con peinados muy elaborados, en las senufo casi siempre aparece su pájaro sagrado el calaó, las máscaras punú son de finos rasgos, pintadas de caolín con escarificaciones en forma de rombo en la frente y las fang son algo abstractas.

El objetivo de esta recopilación de piezas y su catalogación no es otro que poder llegar a través de ellas a la mejor comprensión de los pueblos africanos y enamorarnos de sus expresiones artísticas, como en su día lo hicieron grandes maestros de la pintura y la escultura como Modigliani, Matisse, Derain, Picasso y tantos otros pertenecientes a las vanguardias europeas y americanas del siglo XX, que dirigieron su vista a África para sorprenderse y dejarse influenciar de la esquemática belleza de su mal llamado arte.

Ellos descubrieron estas ancestrales culturas hace apenas un siglo, pero existían desde tiempo inmemorial, como se ha puesto de manifiesto con el hallazgo de las poco conocidas terracotas de Nok, Sokoto y Katsina en Nigeria, que datan de 1.000 años a.C. en las que se aprecian vestigios de una civilización muy avanzada, así como en las aparecidas posteriormente en Djenné en Mali.

Aquí y ahora tengo que dejar constancia de mi agradecimiento más sincero a Jesús Arrimadas Saavedra, gran coleccionista de arte africano, y a Mamadou Diop, anticuario y profundo conocedor de la cultura africana, sin cuyos desinteresados y sabios consejos e indicaciones no hubiera podido desarrollar este trabajo de comisariado.

También es de justicia agradecer la generosa colaboración de los coleccionistas particulares: David Gray y Marcela Montolla-Turnill, la familia Jorquera-Mazarrón, José Manuel Miquel Fernández, Juan José Mouliá López y la familia Martínez Pino que, no solo no han dudado en prestarnos sus valiosas piezas para que todos podamos disfrutar de ellas, sino que también han realizado un importante trabajo de documentación de las mismas encaminado a la mayor información y mejor comprensión de esta magnífica muestra, que no hubiera sido posible sin su labor inestimable.

Gracias a todos ellos.



Aproximación étnica





Máscara

Madera

27 X 10 X 9

Bambara

Mali



Máscara
Madera
38 X 15 X 14,5
Bambara
Mali



Máscara
Madera
40 X 14,5 X 12,5
Bambara
Mali



Máscara pájaro

Madera y pátina con pigmento

41 X 21 X 16

Dan

Costa de Marfil



Máscara Go Ge

Madera, pátina y fibra vegetal

24 X 19 X 9

Dan

Costa de Marfil

Máscaras Pasaporte

Bronce

64 X 22

Senufo

Costa de Marfil







Máscaras Pasaporte

Hueso

10 X 4 X 1,5 y 11 X 4 X 1,5

Luba

República Democrática del Congo



Máscaras Pasaporte

Madera de ébano

15 X 4,5 X 2,5, 16 X 4,5 X 2,5 y 14,5 X 4,5 X 2,5

Baulé

Costa de Marfil

Máscaras Pasaporte

Terracota policromada

64 X 60

Duala

Camerún





Máscara Marka

Madera, pigmentos, cuerda e hilos

32 X 17,5 X 13

Marka (sub-grupo de los Mande)

Mali



Máscara Teke-Tsaayi

Madera pintada con pigmentos y caolín

Diámetro 29 cm y 3 cm de fondo

Teke o Bateke

Congo



Máscara de família

Madera y pátina

24 X 15,5 X 8

Tchokwe

Angola



Máscara Bamana

Madera, pátina y pigmento

42 X 22,5 X 18

Bamana

Mali



Máscara búfalo

Madera recubierta con perlas de colores

26 X 14 X 5

Bamileke

Camerún



Máscara Mwana Pwo

Madera, fibra vegetal, conchas cauri y pátina

28,5 X 24 X 14

Chokwe

Angola

Máscara de cabeza Kanaga

Madera policromada

94,5 X 48 X 17

Dogón

Mali





Máscara We Guere-Wobo

Madera, pátina y pigmentos

32,5 X 20,5 X 14

Grebo

Liberia



Máscara Mfondo

Madera, pátina y fibra vegetal

30 X 20 X 9

Lwalwa

Congo



Máscara Ekuk

Madera pintada con pigmento negro y blanco de arcilla de caolín

51,5 X 40 X 7,5

Kwele

Congo



Máscara Géh-Naw

Madera y cauris

34 X 20 X 16

Bassa

Liberia



Máscara de cazador

Madera y pátina

36 X 16 X 9

Krahn

Liberia



Máscara Zaouli

Madera con pátina y pigmentos

65 X 19 X 15,5

Guro

Costa de Marfil





Máscara Mariposa DO

Madera policromada

200 X 20 X 33

Bwa

Burkina Faso



Máscara de tablón BWA

Madera, pigmentos y caolín

126 X 26 X 4

Bwa (Bobo Ule)

Burkina Faso



Máscara Karanga

Madera y pigmentos

106 X 20 X 10

Mossi

Burkina Faso



Máscara real

Madera policromada

41 X 15,5 X 12,5

Baulé

Costa de Marfil



Máscara de Jefe

Madera patinada oscura

30 X 14,5 X 9,5

Baulé

Costa de Marfil



Máscara de cazador

Madera con pátina

42 X 18 X 12,5

Baulé

Costa de Marfil, región de Bouaké



Máscara Mbilo (de entretenimiento) Ndoma (Máscara retrato)

Madera con pátina de pigmento negro y blanco de caolín

48 X 21,5 X 11,5

Baulé

Costa de Marfil



Máscara Mblo (de entretenimiento) Ndoma (Máscara retrato)

Madera y pátina

52 X 23 X 11

Baulé

Costa de Marfil



Puerta

Madera con pátina y pigmentos

110 X 55,5 X 8

Baulé

Costa de Marfil



Máscara festiva Goll Glen

Madera

38 X 11 X 11,5

Baulé

Costa de Marfil



Máscara Mblo (de entretenimiento) Ndoma (máscara retrato)

Madera con pátina

48 X 17,5 X 13

Baulé

Costa de Marfil



Máscara Goli

Madera, pigmentos y caolín

76 X 43 X 10

Baulé

Costa de Marfil



Máscara antepasado

Madera pintada con caolín

31,5 X 25,5 X 14

Punu

Gabón



Máscara funeraria Okuyi

Madera y pigmento de color y de arcilla de caolín

29 X 24 X 15,5

Punu

Gabón



Máscara funeraria Okuyl

Madera y pigmento de color y de arcilla de caolín

31 X 20,5 X 16

Punu

Gabón



Máscara Mma Ji

Madera con pátina

36 X 16 X 18,5

Igbo

Nigeria



Máscara Bamundye

Madera, pigmentos y caolín

37 X 23 X 14

Songye

República Democrática del Congo



Máscara Gpelye

Madera, pátina y pigmentos

44 X 24 X 10,5

Senúfo

Costa de Marfil



Máscara gemelos

Madera policromada

38,5 X 20 X 8

Senufo

Costa de Marfil



Máscara BWA

Madera, pigmentos y caolín

38 X 30 X 16

Bwa / Bobo

Burkina Faso



Máscara de búfalo

Madera con pátina

49 X 29 X 15

Bobo

Burkina Faso



Máscara Ngli

Madera, pigmento marrón, blanco de caolín y fibras vegetales

60 X 23 X 8,5

Fang

Gabón



Máscara Ngii

Madera, pigmento marrón y blanco de caolín

111 X 31,5 X 10,5

Fang

Gabón



Máscara Ngli

Madera y blanco de caolín

42 X 21 X 12,5

Fang

Gabón



Máscara Ngil

Madera con blanco de caolín

44 X 19,5 X 9

Fang

Gabón



Máscara de família

Madera y pátina

26 X 16 X 9

Tchokwe

Angola



Máscara N'tomo

Madera, pátina y pigmentos

47,5 X 14,5 X 12,5

Marka

Mali

Máscara Moghondzi de ancestro

Madera, pátina y pigmentos

42 X 27 X 9

Vuvi

Gabón

Máscara Ngii

Madera, pátina y pigmento

36 X 18,5 X 14,5

Fang

Gabón

Máscara Ngii

Madera con pigmentos

37 X 19 X 15

Fang

Gabón



Máscara Elefante

Madera, cauris y monedas

82,5 X 27 X 19,5

Babanki

Camerún





Rellicarlo

Madera recubierta de láminas de cobre

49 X 17 X 7

Kota - Mahongwe

Gabón



Relcarlo

Madera y metal

44 X 18 X 7,5

Kota

Gabón



Máscara Pasaporte

Madera patinada

16,5 X 9,5 X 6

Igbo

Nigeria



Máscara Pasaporte

Madera patinada

19,5 X 10 X 8

Igbo

Nigeria

Máscara - Casco Sowel o Gélédé

Madera con vestigios de pintura negra y un poco de azul

36 X 19 X 26

Mende

Sierra Leona





Calaó

Madera y metal

116 X 31 X 32

Senufo

Costa de Marfil



Pareja de anfiropes

Madera y metal

122 X 31 X 10 y 98 X 22 X 8

Bambara

Mali



Recipiente real de medicinas

Madera

35 X 22 X 22

Tchokwe

Angola



Canasta

Cuero, fibra y perlas de colores

Diámetro 27cm

Oromo

Etiopía



Pipa ceremonial

Madera, hueso, metal y pigmento negro

25 X 5,3 X 5,2

Mangbetu

República Democrática del Congo



Pipa ceremonial

Madera, metal y pigmento negro

17 X 6 X 9

Mangbetu

República Democrática del Congo



Pipa ceremonial

Barro, hueso, metal y pigmento negro

39 X 9,5 X 17

Mangbetu

República Democrática del Congo



Pipa real

Bronce

62 X 9,5 X 7

Babileke

Camerún



Pipa ceremonia

Calabaza, madera, metal y fibra vegetal

44 X 19 X 11,5

Luba

Congo



Cuchillos ceremoniales

Madera y metal

25 X 6 X 4, 33 X 13 X 3 y 44 X 12 X 4

Tchokwe

Angola



Espantamoscas

Madera tallada y pelo de animal

55 X 2,5 X 2,5

Bambara

Mali



Espantamoscas

Madera, cola de animal / pelo de caballo y pátina

35 X 4,3 X 5,5

Bakongo

República Democrática del Congo

Espantamoscas

Madera, cola de animal / pelo de caballo y pátina

36 X 4 X 3,5

Zaramo

Tanzania



Parte de máscara Casco Tylwara

Madera, metal y fibra

31 X 13 X 5

Bambara

Mali



Pesa para pesar el oro: cocodrilo con pez

Bronce (cera perdida)

9,2 X 4,5 X 1

Akan

Costa de Marfil



Brazaletes

Bronce

13 X 14 X 9,5 y 12,5 X 12,5 X 8

Yoruba

Nigeria



Pelne

Madera

35 X 12 X 1,5

Ashanti

Ghana

Bastón de mando

Madera rojiza y pátina

105 X 5 X 5

Kongo

República Democrática del Congo

Bastón de mando

Bronce

97 X 15 X 3,5

Fon o Dahomey

Benín

Bastón ceremonial

Madera

96 X 15,5 X 8,5

Tonga

Zimbabwe





Figura de fecundidad

Madera

46 X 9 X 13

Tchokwe

Angola



Figura de fecundidad

Madera

39 X 12 X 11

Tchokwe

Angola



Figura de fecundidad

Madera

39 X 11 X 10

Tchokwe

Angola



Figura de antepasado de mujer

Madera tallada y patinada

27 X 11 X 12

Tchokwe

Angola



Estatuilla Deblé, sociedad Poro

Madera y pátina

35,5 X 8 X 9

Senufo

Costa de Marfil



Polea de telar

Madera

22 X 7,5 X 6

Senúfo

Costa de Marfil



Mujer embarazada

Madera

34 X 9 X 8,5

Senúfo

Costa de Marfil



Estatuilla antepasado

Madera patinada muy oscura

37,5 X 6,5 X 8

Senufo

Costa de Marfil



Antepasado sabio

Madera policromada muy oscura

34,5 X 7 X 6,5

Senufo

Costa de Marfil



Bote para medicinas

Madera

42 X 9 X 9,5

Senfo

Costa de Marfil



Bote para medicinas

Madera

46 X 8 X 8

Senufo

Costa de Marfil



Escultura de antepasado

Madera

55 X 14 X 15

Baulé

Costa de Marfil



Escultura de antepasado

Madera

55 X 12 X 12

Baulé

Costa de Marfil



Estatuilla de mujer notable

Madera, tela, collar de adorno, pigmento de caolín y pátina

54,5 X 22,3 X 22

Dan

Costa de Marfil



Mujer con tambor

Madera policromada y patinada

53 X 15 X 8

Yoruba

Nigeria



Figura de culto

Madera con pátina y fibra vegetal

23 X 2,5 X 8,5

Tabwa

República Democrática del Congo



Estatuilla Ibeji

Madera con pátina, cauris y chaquiras

26,5 X 8,5 X 8

Yoruba

Nigeria

Pareja de notables

Madera policromada y patinada

47,5 X 13 X 9,5 y 48 X 13 X 10

Baulé

Costa de Marfil





Antepasado con barba

Madera

37 X 8 X 9,5

Baulé

Costa de Marfil



Pareja real

Madera policromada muy oscura

41 X 13 X 11 y 40 X 12 X 10,5

Senoufo

Costa de Marfil



Estatua Lagalagana

Madera y pátina

60 X 14 X 12,5

Mumuye

Nigeria



Estatuilla de maternidad con gemelos

Madera con pátina, pigmentos y cristal

52 X 18,5 X 18

Agni

Costa de Marfil



Escultura femenina: Jonyellni o Nyeleni (pequeña favorita)

Madera y pátina

110 X 21,5 X 20

Bamana

Mali



Estatuilla caballero Tellem o Dogón

Madera con pátina

3,45 X 7,5 X 11,5

Dogón

Mali



Estatuilla de Joven Iniciada

Madera con pátina y con trozos de hueso y cauris

51 X 16 X 17

Yoruba

Nigeria



Estatuillas: pareja primordial

Madera y pátina

13,5 X 3 X 3,5 y 12 X 3 X 3,6

Dogón

Mali



Antepasado

Madera patinada y tejido

23 X 10 X 10

Baulé

Costa de Marfil



Estatuilla Bleri - Guardián de relicario

Madera y adornos: tobilleras en metal, ojos de latón

52 X 20 X 18

Fang del Sur

Gabón



Estatuilla Betise

Piedra

14 X 12 X 4,5

Chamba

Nigeria



Campana ceremonial

Madera con pátina

40,5 X 11,5 X 14,3

Yoruba

Nigeria



Armarlo farmacia

Madera natural tallada

40 X 14 X 11

Dogón

Mali



Pareja de notables

Metal patinado

34,5 X 10 X 5,5 y 32,5 X 10,5 X 5,5

Dogón

Mali



Puerta de granero

Madera y metal

50 X 36 X 5

Dogón

Mali



Escultura Makondé

Madera de ébano, "mpingo" y pátina

73 X 15 X 13

Makondé

Tanzania



Reposacabezas

Madera natural

15 X 14 X 8

Arbore

Etiopía



Asiento con cariátide

Madera

23,5 X 14 X 11,5

Luba

República Democrática del Congo



Plato labial

Arcilla pigmentada

Diámetro: 10cm

Mursi

Etiopía



Unidad de maternidad

Madera y pigmentos naturales

49 X 17 X 16

Baulé

Costa de Marfil



Máscaras de leopardos

Bronce

20 X 11 X 8 y 18 X 11 X 9

Kota

Gabón



Leopardo real

Bronce

61 X 55 X 16

Yoruba

Benín



Cabeza reina madre

Bronce

22 X 8 X 9

Yoruba

Benín



Oba (rey) en traje ceremonial

Bronce

74 X 24 X 19

Yoruba

Benin



Cruces Iglesias Ortodoxas

Aleación de metal

20,5 X 8 X 0,5, 28 X 10 X 0,5 y 26 X 10 X 0,5

Cristianos ortodoxos

Etiopía



Cruz Ortodoxa de Etiopía

Aleación de plata

28,2 X 10

Pueblo etiope de la iglesia ortodoxa unitaria de Etiopía

Etiopía



Cruz Procesional de Etiopía

Aleación de níquel y plata

34,3 X 18,5

Pueblo etiope de la iglesia ortodoxa unitaria de Etiopía

Etiopía



Crucifijo Nkangi Kiditu-Cristo el Protector

Resina

40 X 18,5 X 2,5

Kongo

República Democrática del Congo

Collar de casada

Cuero, metal y perlas de colores

27 X 14 X 3

Hamer

Etiopía



Este catálogo se editó con motivo de la exposición



Duende africano

que tuvo lugar en la Universidad Popular de Mazarrón entre el veinticuatro de marzo y el siete de mayo de dos mil veintitrés.



Universidad Popular de Mazarrón
AYUNTAMIENTO DE MAZARRÓN